El duende azul del Sinaí

Abril 2026

Koto Luer

.-

Espacios: Un set de historias de ficción; Nuestro mundo. Un telón de fondo con una representación pictórica del monte Sinaí; El mundo donde se hizo la promesa de Dios. La promesa de Dios es otro espacio muy cerca de nuestra dimensión; Un croma verde.

Personajes (por orden de aparición):

Un duende azul bajo el monte Sinaí

Una psicóloga

Azazel / El demonio que carga los pecados del pueblo de Israel

Un equipo de guionistas para Netflix: Rebeca, Isaac, Elías e Isaías

En el set de grabación:

1. El duende azul: El director

2. El actor que personifica a Moisés cantando

3. El actor que personifica un arbusto en llamas que no se quema / y dice ser Dios

4.Una asistente en práctica

5. El director ejecutivo de una productora audiovisual

Moisés; un narcotraficante

Aarón: Hermano de Moisés

La estatua de la libertad

Un reportero

Una actriz

PRIMERA DIMENSIÓN
PRÓLOGO

Los colonos persiguen sueños que siembran en campos grises y la infelicidad se convertirá en valor.

[Alguna versión inspirada en "La oración del peregrino" en cánticos y llamados de trompetas. El duende azul sentado, bajo el monte Sinaí, que es a la vez una consulta de psicología. Entra la psicóloga con un cuaderno en la mano, se sienta. Mira al duende azul un minuto. Lo aprecia sin decir nada. Le están costando estas consultas últimamente, pero no lo manifiesta, lo disimula con una maestría clínica. Se acerca y se sienta. Sonríe. Los cánticos cesan.]

UN DUENDE AZUL EN EL MONTE SINAÍ

Ya. A ver. Bueno. Si. ES... Es decir, FUE... Lo que pasó. Ósea... Sigue pasando igual. Es un pasado... Que pasa. Que no es lo mismo que dejarlo pasar. *[Se ríe nervioso]* Entonces... No es tan fácil. Esa parte de volver a ATRÁS. De... pasar por toda la historia... De... Desenterrar muertos de la tierra. O buscarle la gravedad a cuerpos que no están. Además, son muchos desacuerdos acordados. Muchos significados. Por eso, esto de... Recordar... cómo pasa lo que pasa. Y no dejarlo pasar... Que es lo que tú me pides. Hace que...se me descoloquen los sentidos. No sé si está bien dicho eso. En sentido... de lo que... siento. No sé si es lo mismo. Sentir y dar sentido...

LA DUENDE PSÍCOLOGA

Cómo conociste a Moisés. Eso no me lo has contado. Creo que es un buen punto de partida para esta sesión.

UN DUENDE AZUL EN EL MONTE SINAÍ

Fue en una noche de verano, afuera de un bar en el desierto. Tenía las rodillas llenas de espinas negras, se había caído sobre un arbusto que se estaba quemando. Yo le dije; *Oye, pero ¡cómo es posible! ¡cómo te caes sobre un arbusto que se está quemando! Es como estar*

COMPLETAMENTE CIEGO. Y cuando alguien NO VE algo que evidentemente se debería VER... cualquier cosa puede ser lo que NO SE VE, porque ocupa el lugar de lo que debió ser visto. Entonces le dije, *qué viste si no viste lo que yo vi...* Y me respondió: *A Dios.*

LA DUENDE PSÍCOLOGA

¿Era muy religioso?

UN DUENDE AZUL EN EL MONTE SINAÍ

No-no, me dijo Adiós. De irse. Se estaba despidiendo. Porque le asustaron unas voces. Me dijo que había escuchado voces en el arbusto. Ahí yo le dije que estaba muy borracho, que fuéramos a mi casa y descansara. No siempre he sido tan amable con los desconocidos. Moisés sí, él era más carismático. Tenía esa habilidad de darse a conocer, de no pretender ser un extraño en un mundo de extraños...

LA DUENDE PSÍCOLOGA

A veces, quienes parecen más abiertos son también los que más esconden... ¿Nunca se mostraba vulnerable contigo, o te mostraba lo que había dentro de él?

UN DUENDE AZUL EN EL MONTE SINAÍ

Solo cuando me hablaba de su infancia. De cómo lo habían abandonado en una cesta al nacer. Pero nunca le creí mucho esa historia. Encontraba que era un cuento demasiado popular.

LA DUENDE PSÍCOLOGA

¿Cuál cuento era demasiado popular?

UN DUENDE AZUL EN EL MONTE SINAÍ

El de la canasta y el niño abandonado...

La imagen del niño en una canasta es tan popular como la de cristo crucificado.

Y funciona casi siempre de la misma manera.

En Superman. En Edipo rey. En Harry Potter.

Siempre son niños abandonados en una canasta afuera de una casa y que luego recienten lo que les debe la vida, porque no saben de dónde son. Y creo que yo también me sentía así.

LA DUENDE PSÍCOLOGA

Entonces no era solo su historia... era una forma de nombrarte a ti mismo. Como si ese relato, el del niño abandonado, te hubiera dado un lugar donde reconocerte, aunque no fuera del todo cierto.

UN DUENDE AZUL EN EL MONTE SINAÍ

Si-si... Y precisamente creo que eso fue lo que me hizo perderme. No darme cuenta de cuanto control estaba teniendo Moisés sobre mi... Cuanto de él estaba siendo dueño de mí, determinando mi realidad.

LA DUENDE PSÍCOLOGA

Claro, como si, a través de él, la realidad se volviera más intensa... pero también menos tuya. Quizás no era que veías menos lo real, sino que empezabas a habitar una versión de lo real filtrada por él.

UN DUENDE AZUL EN EL MONTE SINAÍ

¡Es que él siempre hacía eso!
Por ejemplo, cuando empezó con toda esa oratoria capitalista
Y me habló de salvar a su gente.
Comenzó a elaborar una serie de certezas
Que se alimentaban de misterios.
Certezas que eran parásitos de misterios,
Misterios que son como cuerpos gélidos de gigantes
Que acaban con montañas de escombros y otros miles de niños muertos.

LA DUENDE PSÍCOLOGA

Es una sensación desoladora.

UN DUENDE AZUL EN EL MONTE SINAÍ

Es más que una sensación. Es una especie de movimiento religioso parasitario,
Una fanaticada...
que puede también ser campaña política
porque son un poco lo mismo...
la religión
y la política...
Mentiras diferentes puestas en el mismo lugar.
La religión es una de las mejores campañas políticas...

LA DUENDE PSÍCOLOGA

¿Y le comentaste alguna vez todo esto que te estaba pasando, todas estas ideas que afloraban en ti a partir de él?

UN DUENDE AZUL EN EL MONTE SINAÍ

Hubo un día que nos despertamos, lo vi y le dije; *You´re a Hero! Pero no sé si has venido a salvarme a mí o a alguien más...* Me dijo que quería quedarse más tiempo, que su familia y amigos vendrían. Que no tenían donde quedarse luego de la migración. Que los quería salvar a ellos. Que no se iba ir. Que mi casa también iba a ser su casa. Que DIOS se lo había dicho. Que lo merecía luego de tanto sufrimiento. Y blablablá...

LA DUENDE PSÍCOLOGA

Bueno, lo que describes no suena tanto a una petición... sino a una apropiación. Como si él no estuviera registrando que ese espacio te pertenecía. ¿No hubiese sido más sensato buscar algún tipo de acuerdo?

UN DUENDE AZUL EN EL MONTE SINAÍ

Es que yo no quería acuerdos. Era mi hogar y punto.

LA DUENDE PSÍCOLOGA

Pero te estaba usando a ti para reparar su castigo. Eso de usar al otro para reparar algo propio, sin pensar en qué le sucede al otro en el camino, es una conducta muy egoísta.

UN DUENDE AZUL EN EL MONTE SINAÍ

¿Y qué le sucede al otro en el camino?

LA DUENDE PSÍCOLOGA

Dolor. Sin embargo, siempre tenemos otras opciones y caminos antes de llegar al dolor...

UN DUENDE AZUL EN EL MONTE SINAÍ

A veces me pregunto si no soy yo el que busca el dolor porque mi cuerpo se acostumbró al dolor y a la soledad desde que era niño.

LA DUENDE PSÍCOLOGA

Esas son reflexiones muy profundas... E inquietantes.

UN DUENDE AZUL EN EL MONTE SINAÍ

Cualquier historia que valga la pena debe tener su buena cuota de inquietud. De hecho, eso es lo que quiero venderles a los de Netflix: Inquietud.

LA DUENDE PSÍCOLOGA

Llegamos a ese tema entonces... ¿Vas bien con eso?

UN DUENDE AZUL EN EL MONTE SINAÍ

Vamos a grabar un piloto. Me asignaron jefe de guión y director.

LA DUENDE PSÍCOLOGA

¡Felicidades!

UN DUENDE AZUL EN EL MONTE SINAÍ

Gracias, sí, estoy muy contento. Bueno, fue mi propuesta al final asi que sí, me tiene entusiasmado. Al parecer confían en mí.

LA DUENDE PSÍCOLOGA

Te lo mereces. Trabajaste mucho para llegar ahí. Y cuéntame, de qué va.

UN DUENDE AZUL EN EL MONTE SINAÍ

Todavía estoy trabajando en el Logline. No es biográfico. Pero habla de la conquista de Moisés en código de musical.

LA DUENDE PSÍCOLOGA

¿De qué Moisés estamos hablando?

UN DUENDE AZUL EN EL MONTE SINAÍ

No sé. De cuantos Moisés se puede hablar que sean realmente inquietantes.

LA DUENDE PSÍCOLOGA

Y qué es lo inquietante.

UN DUENDE AZUL EN EL MONTE SINAÍ

Lo que nos hace daño...

LA DUENDE PSÍCOLOGA

¿Y lo que nos hace felices no?

UN DUENDE AZUL EN EL MONTE SINAÍ

La felicidad está al reverso del daño. Es lo mismo. La moneda nos sirve para pagar o para que nos paguen, con cualquiera de sus dos caras. *[Silencio.]*

LA DUENDE PSÍCOLOGA

Bueno... ¡Grandes reflexiones hoy día! me gusta que estemos dialogando con ese nivel de profundidad.

UN DUENDE AZUL EN EL MONTE SINAÍ

¿Estamos en la hora?

LA DUENDE PSÍCOLOGA

Si. Nos pasamos un poco de hecho. Mira, yo pensaría en ver la manera de que Moisés, tu ex pareja, pueda replantear su conducta. Lo de la denuncia es una posibilidad, sí... pero más que apurarlo, me interesa que puedas aclarar desde dónde tomarías esa decisión tú. Porque, más allá de la narrativa que él ha construido, ese sigue siendo tu hogar. Y hay que ver cómo reparar. Yo sé que debe ser difícil, que hay muchas emociones en este momento, y que debes enfocarte en tu trabajo, pero no lo dejes pendiente. Mientras tanto medítalo con calma, intenta no presionarte, y lo terminamos de conversar la próxima semana, me aprovechas de contar cómo les fue en la grabación del piloto ¡Que entretenido suena todo eso! Me muero de ganas de verlo. Nos vemos la próxima semana.

[La psicóloga levantándose y tomando sus cosas. El duende mira el vacío, se percata del tiempo y se comienza a mover, detrás de él el monte Sinaí, lo mira. Se comienza a sentir una música electrónica.]

.-

[Suena la canción "El diablo", de FUEGO. Versículos proyectados sobre el Monte Sinaí. Textos entre mezclados donde se distingan las palabras/frases segundo a segundo.]

ALGUNOS GRÁFICOS PROYECTADOS DESDE FRAGMENTOS BIBLICOS: *Moisés. Y Dios dijo: Yo soy el que soy. Dios. El éxodo. Azazel. El ángel caído del pueblo de Israel. Sacrificio. ¿Por qué nos hiciste subir de Egipto para matarnos de sed? Éxodo 17:3. Te llamarán Ciudad de Jehová, Sión del Santo de Israel. Dios a Moisés. En la zarza ardiente. Esta es la sangre de la alianza. El pacto con Dios en el Sinaí. Moisés. Azazel. Y todo el monte se estremecía en gran manera. Aarón y el pueblo tuvieron miedo de acercarse por el brillo de su cara. Salvaré a mi pueblo... y los traeré, y habitarán en medio de Jerusalén. Moisés tuvo que cubrirse con un velo. Éxodo 34:30-35. Porque Jehová ha consolado a su pueblo; ha redimido a Jerusalén. Te ruego que me muestres tu gloria. (Éxodo 33:18). Ninguna arma forjada contra ti prosperará. Isaías 54:17. Cuando Jehová hiciere volver la cautividad de Sión, seremos como los que sueñan. Salmo 126:1*

[Entra en el escenario AZAZEL un demonio que carga las culpas del pueblo de Israel, lleva vestuario renacentista del tipo Reina Isabel, de tonos verde, rojo, blanco y negro, se ubica en su trono que lleva la estrella de David, una campana en el respaldo, y que dos duendes azules traen cargando. A medida de que AZAZEL toca la campana y el DING se amplifica, suceden las órdenes que modifican el espacio.

Primera orden: Entra un grupo de guionistas azules con orejas puntiagudas, ordenando sus ideas para una ficción, arman una mesa verde, teclean incesantemente, toman apuntes, lanzan hojas por los aires.

Segunda orden: Un duende ejercitándose con mancuernas de color verde. De pronto, son un grupo de guionistas tomando un descanso de ocio productivo para la creatividad. La música cesa. Isaías en la mesa, con un texto en la mano, convenciendo al grupo de guionistas de su idea.]

Me tendrías que querer como los perros

.-

ISAÍAS

ENTONCES, LE CORTA EL PELO AL PERRO CON UNA
MAQUINA DE AFEITAR PARA PROBAR SU LEALTAD
PARA VER SI EL PERRO APRENDE ALGO DE ESO
PARA VER SI SE CONFORMA CON LO MÍNIMO
Y SE CONFORMA.
EL PERRO SE CONFORMA
AUNQUE ESTÉ MUERTO DE FRÍO
SE ACUESTA EN LA CAMA DE SU DUEÑO A LAS SEIS
Y EL DUEÑO PIENSA QUE LO HA HECHO BIEN
QUE EL PERRO HA TENIDO SU MERECIDO
MAÑANA PROBARÁ ALGO DIFERENTE
TAL VEZ HACERLE UN PEQUEÑO CORTE EN LA PIERNA
A VER SI LE MIRA DISTINTO
PERO NO
SE LO HACE, EL PERRO SANGRA
Y MIRA AL DUEÑO EXACTAMENTE IGUAL
Y LUEGO EL DUEÑO SE ACERCA A CURARLO
Y EN UN PAR DE DÍAS YA TODO IGUAL
EL PERRO VUELVE A ACOSTARSE EN LA CAMA
Y HASTA MUEVE LA COLA
SON ANIMALES DEMASIADO INTELIGENTES COMO PARA
MOLESTARSE
ENTONCES,
EN ALGÚN MOMENTO LE MEA LA CAMA AL DUEÑO
PERO ES SOLO UNA MEADA

EL DUEÑO LA LIMPIA, EL PERRO SE QUEDA EN LA CASA
LO MIRA CON ARREPENTIMIENTO Y TODO SIGUE IGUAL.
COMO EN LA VIDA...

EL DUENDE AZUL
¿Ya?...

REBECA
A mí me gusta. Lo encuentro poético y contingente, pero no sé cómo conectarlo con... el argumento y la metáfora de la expropiación, que es lo que estábamos hablando.

ELÍAS
Queda algo...

REBECA
Ecléctico.

ISAÍAS
Es un contrapunto jerárquico, la sesión anterior hablábamos de cómo un personaje domina a otro, por eso la relación asimétrica dueño/animal, y animal como objeto pedagógico.

ELÍAS
Yo veo que habla sobre la conformidad. Educados para conformarnos ¿no?...

EL DUENDE AZUL
La idea es dar algunas capas sin SALIRSE de la idea. Queremos Netflix pero también queremos CANNES. Que sea artístico pero casual, a la vez profundo y sensible, complejo, pero que se entienda... ¿Algunas conexiones, yuxtaposiciones, algo más?

ELÍAS
Yo estaba pensando en buscar núcleos históricos que espejen el mundo contemporáneo. Los irlandeses, por ejemplo... Se cruzan con los bárbaros, pero también con las ideologías judeo-cristianas.

ISAÍAS
Son un poco lo mismo.

ELÍAS
Si-Si... Está todo enredado en una especie de medio. Ya sé. Pero también puede ser un punto de partida para hablar de esto de tomar una cosa por otra...

REBECA

Perdón, me perdí del núcleo dramático. ¿Tienes por ahí la sinopsis?

ELÍAS
Es una serie epopéyica en tono musical que va narrando el éxodo de un personaje llamado Moisés, un narcotraficante que libera a su cartel y se adueña de un país completo.

REBECA
No entiendo cómo esto quedó para Netflix.

EL DUENDE AZUL
Bueno, si alguien tiene algún problema con la idea original del guión la cosa es muy fácil...

REBECA
No, si no es contra ti. Es solo que... no entiendo cómo quedó... para Netflix.

ELÍAS
Es inevitable que, si el personaje se llama Moisés, pensar en el Moisés bíblico.

REBECA
La biblia dice que tenía un problema para hablar. ¿Tendremos que tomar eso?

ISAÍAS
Quizás no hay que acercarse tanto a esa referencia. Quizás hay que darle dimensiones al guion. Ver cruces metafóricos y algunas contradicciones con el mundo actual y ya está. Una o dos intertextualidades más y el guion está resuelto.

ELÍAS
Antes de eso yo creo que hay que entender mejor quién es Moisés para nosotros.

REBECA
Cuando hablas de contradicciones con el mundo contemporáneo... ¿A qué te refieres exactamente?

ELÍAS
Creo que se refiere a buscar algunas explicaciones.

REBECA
¿Sobre qué, sionismo?

[Silencio]

EL DUENDE AZUL

Va sobre el amor. Y las creencias. No sobre el Sionismo. Eso es demasiado controversial. Por eso que hay que ver los giros. Y la metaficción. Historias sobre la historia. ¡PERO LÚDICO!

ELÍAS
Ya, entonces, Moisés fue el que llevó a los judíos hacia la "tierra prometida", que en los últimos siglos estuvo bajo dominio otomano. El término sionista no existía.

REBECA
Ya, pero si lo viéramos desde "la óptica contemporánea" ...

ISAÍAS
Claro porque sionista significa enviado de Sion.

REBECA
Es decir, que apoya la defensa del estado de Israel a costa de toda causa.

ELÍAS
Claro, pero con un fundamento esencialmente histórico-religioso: La promesa de Dios a Abraham y a sus descendientes de habitar esa tierra: Sion, que es Jerusalén. Fue una promesa de Dios de recuperar una tierra supuestamente perdida.

REBECA
¿Y cómo? ¿Los judíos no estuvieron ahí antes?

ELÍAS
Algunos sí, pero eran nómades. Y los egipcios los esclavizaron por más de 200 años. Por eso los judíos no se llevan bien con los egipcios. Se llevan pésimo. Y luego fue Moisés el líder profético que los guio a la tierra prometida. El que los salvó.

TOD-S MENOS EL DUENDE
Aaaaaahhhh...

REBECA
Siempre pensé que esa tierra había sido de ellos porque... Cristo era judío también ¿o no? Ósea, también los intentó salvar, como Moisés...

ELÍAS
En solo un siglo la tierra pasó de los imperios a los británicos. Luego los árabes que eran una mezcla de musulmanes y cristianos se trataron de independizar, pero los judíos también. Constituir sus estados básicamente. Pero los árabes eran mayoría. Merecían mejor repartición. Fue un asunto democrático, y con el sionismo y la religión, se volvió ideológico.

ISAÍAS
Un PROBLEMA. Un PROBLEMA democrático... Como en la vida.

ELÍAS
Y ahí empezó el conflicto de quien tiene qué. Y para justificarlo buscaron "hechos históricos", pasajes de los textos sagrados, el éxodo de Moisés, sion-sionismo, y blablablá.

ISAÍAS
Pero los musulmanes también aceptan a Moisés.

ELÍAS
Pero lo ven de manera diferente, no es el GRAN profeta para ellos. Es uno más. Así de simple. Uno más. Al final... es un problema de interpretaciones que se transforman en ideologías que se transforman en justificaciones políticas. Eso hace el sionismo. Aunque no involucra al judaísmo como tal, es más, perjudica al judaísmo porque... quiere que todos los judíos interpreten la religión como ellos, en un sentido histórico, político y territorial. Cuando en la práctica no es así. No todos los judíos piensan que toda esa tierra sea suya.

ISAÍAS
Oye, te pasaste, cachai caleta del tema.

ELÍAS
Bueno, estudié un poco para el guion. Para ponerme en onda.

REBECA
Si, ya, está bien, pero igual yo creo que hay que asumir que hay cosas que no podemos entender, o acordar, o entender y acordar. La historia no cabe en nuestras reflexiones. Es como intentar meter una montaña dentro de una casa de cera.

ISAÍAS
Pero no puedes negar que Moisés era un revolucionario.

ELÍAS
Con sed de venganza.

ISAÍAS
Y ESTRATEGIA MILITAR.

EL DUENDE AZUL
Eso ya lo tenemos. Pero hay que recordar que este "héroe" es un charlatán. Que viene, te cuenta historias en el oído, se acuesta contigo en tu cama y luego te quita todo lo que tienes. Ósea, construye un relato, te convence, ¡SE QUEDA CON TUS COSAS, TE DEJA SIN NADA Y LUEGO EL QUE SE TIENE QUE IR ERES TÚ!

[El duende se agita más de la cuenta. Todos lo observan con preocupación.]

REBECA
¿Todo bien?

EL DUENDE AZUL
*[Se recompone]*Y no hay que olvidar que esto es un piloto para Netflix. Es una oportunidad en un millón. Lo digo de esta manera para que pensemos en el mercado y no andemos asustando a la gente.

ISAÍAS
¿Y eso qué significa exactamente?

EL DUENDE AZUL
Lo que estamos hablando. Tener en cuenta el lenguaje, que se entienda...

ISAÍAS
Por eso pienso que el guión tiene que tener sarcasmo, lucidez e ironía. Eso es lo que deberíamos escribir. Claro, ver que no sea tan literal. Pero algo así. Por eso pensaba en lo del dueño y el perro.

ELÍAS
Quizás estamos medio en el pantano, PERO... yo había estado estudiando la historia de los bárbaros también... escribí algo. Lo traje. Es metafórico, me di cuenta que esa era la onda igual, entonces... bueno, es una escena donde hay un Moisés, que no es un narco, pensé en invertir un poco los roles antagónicos. Y... comienza a recibir misteriosos llamados por teléfono donde le dicen que los barbaros fueron enviados a su casa, que la ciudad está llena de barbaros, y un día llega un bárbaro a su casa y no sabe cómo sacarlo. Se vuelve una especie de rehén en su propia casa.

TOD-S
¿Yaaaaaa?...

ELÍAS
Si-si, pero todo es en plano metafórico. Muy, como le dicen ustedes... contemporáneo.

EL DUENDE AZUL
Y qué tienes escrito.

ELÍAS
La escena de una de las llamadas. Es más que nada para dar señales del lenguaje.

EL DUENDE AZUL
A ver... Dale. Quizás sirva de algo.

ELÍAS

Interior – Departamento de Moisés – Noche.

MOISÉS, un hombre de treinta años y aspecto desaliñado pone una bolsa de Cabritas en el microondas. La casa está llena de moscas. Las ventanas tienen puesto un plástico transparente en lugar de vidrios. Entra desde la habitación un hombre bárbaro de unos 200cm. Suena el teléfono. El bárbaro comienza a orinar en la alfombra. MOISÉS AL TELÉFONO.

MOISÉS, dos puntos

ISAÍAS *[Actuando el guion de Elías]*

No,

No señor, yo no conozco a esos bárbaros.

Nunca los había visto.

No tengo nada que ver con ellos.

No ví de dónde llegaron o si salieron de debajo de la tierra.

No sé a qué vienen.

Yo no tengo ningún conocimiento que pueda aportar.

Solo sé rezar.

Es de lo primero que aprendí en esta vida.

A hablarle a cosas invisibles.

Aprendí a mentir antes de aprender a cantar.

Mentir fue una de las primeras cosas que hice con mi propia lengua.

Pero las mentiras… no detienen la masacre, señor

No ayudan a aligerar los cuerpos que no duermen,

Porque déjeme decirle

Que detrás de los interminables,

Interminables clips de sonido que acoplan el silencio,

Que detrás de los bombardeos y las masacres,

Hay alguien como usted

Con los mismos brazos
Con los ojos puestos en las mismas cadenas
Con las palmas tiernas que se resquebrajan
Cuando acarician las frentes de sus seres amados,
Y aún así
Hay tanto estrecho, señor,
Hay tanto estrecho
Que pareciera ser que nuestros cuerpos se rompen,
Y estallan en dimensiones desconocidas,
Y entonces somos como la arena
y nuestro viaje acaba en una duna que de pronto
De manera poco premeditada termina siendo allanada,
Ingrávida, la arena
En la frontera del sonido perdido,
Porque nadie sabe realmente cómo suena esa explosión
Dentro y fuera de sus cuerpos
Cómo persisten las vibraciones, que se atoran
Que quedan clavadas como cientos de espinas pequeñas…
¡Y esta no es otra de sus mentiras cocidas en hojas que se rompen con tocarlas!
Esto que nadie quiere oír ES LA VERDAD QUE VEMOS,
Que no modifica nuestra mirada en los otros,
Que no nos hace ser más amables en la vida cotidiana,
Y que nos viste día a día de la indolencia.

[Silencio. Luego de haberlo interpretado con mucha seriedad, y casi de memoria, le hace un gesto a "Elías" con el pulgar a modo de: ¿Me salió bien? Elías asiente con rápida complicidad.]

ELÍAS
¿Y?

REBECA
Bonito.

EL DUENDE AZUL
Pero es un poco...

REBECA
Enredado.

ELÍAS
Bueno, temas grandes preguntas grandes ¿o no?

REBECA
¿Preguntas grandes?... ¿Para Netflix?...

EL DUENDE AZUL
Necesitamos otro buen paquete de metáforas pero QUE SE ENTIENDAN POR FAVOR. ¿Para cuándo creen que podemos tenerlo?

REBECA
Debería estar para ayer. ¿Alguien más revisa el cronograma?

[ISAAC que permanecía atrás observando con un vaso de café de Starbucks, sin hablar en toda la reunión, irrumpe]

ISAAC
Oye... ¿Y duendes?...

[Silencio muy largo.]

EL DUENDE AZUL
Sí. Yo creo que deberíamos usar la mitología. Pero la judeo-cristiana, para tapar un poco esta historia del narco, apelando también al género popular. Porque... qué más popular que la biblia. ES EL GRAN BEST SELLER. Un libro de más de dos mil años que se sigue vendiendo. Y respecto al lenguaje, no veo propuestas de escenas musicalizadas. NI UNA CANCIONCITA. Creo que sería bueno tener un par de canciones y coreografías, donde Moisés se vea sexy y fuerte y varonil para luego destrozar esa expectativa y ridiculizarlo.

REBECA

Perdón, pero es imposible no relacionar tu obsesión con el personaje de Moisés con tu ex.

[Todos reaccionan con un "uuuuuhh..."]

EL DUENDE AZUL
No tiene nada que ver. Moisés es un personaje popular y lo que simboliza es contingente.

ISAÍAS
También era narco, ¿no?

EL DUENDE AZUL
Eso no tiene nada que ver.

REBECA
Yo creo que es bueno que nos cuentes. Para saber de qué tipo de ficción estamos hablando... Porque la historia de las colonizaciones es eso.

ISAÍAS
Ficciones que colonizan nuestra realidad por medio de otras ficciones.

ELÍAS
Ósea, realidades colonizadas por la ficción.

REBECA
Que la hacen suya.

ISAÍAS
Buena tesis.

ELÍAS
Entonces es una sátira existencialista.

ISAÍAS
Si es una sátira hay que distorsionar la verdad.

REBECA
La única verdad es que no sabemos la verdad.

ELÍAS
Y parte con la historia de Moisés en algún lugar.

ISAÍAS
El monte Sinaí, ahí parte todo. Es donde Dios se lo dice, lo de Sion, la tierra prometida.

EL DUENDE AZUL

Si. Empecemos con eso. Pero pensemos en la música. Que Moisés se vea confundido... y... ¡que haya un coro del éxodo!, pero pensemos en una versión más moderna de la esclavitud, algo más contemporáneo. Por ejemplo, limpiadores de la calle... ¡Si!... Que sea gente que limpia la calle, que sigue a un narco, que representa a Moisés y que les ofrece las riquezas de Dios... *[Vocifera una melodía]*Forja la acera, talla el camino, forma la acera, talla el camino... *[Todos en silencio algo confundidos.]* ¿Y qué esperan?... ¡A TRABAJAR!

[Los duendes como obreros, ordenando el espacio. Alguno escribiendo. Se pasean de aquí para allá, susurrando a espaldas del duende azul; "No entendí" o "Entendiste?" o "Yo no entendí, y tú?" y "No, yo no"...]

SEGUNDA DIMENSIÓN

La ficción es un ejercicio para la realidad y...

Las religiones adquieren percepciones mundanas que acaban con oraciones que terminan con otros miles de niños muertos.

[En un set de grabación. Un sinfín de croma azul. Un equipo de desarrollo de ficción. Suena alguna introducción de canción pop al estilo de musical de Broadway con secuencia coreográfica. Relámpagos, humo, atmósfera musical de tensión. Aparece un actor personificado de Moisés sentado, pensativo. El duende azul del Sinaí sentado en una silla que dice "Director" con un megáfono en la mano que usa para dar instrucciones. Máquina de humo, efectos de luces, a contraluz una figura monumental; un grupo de egipcios tapados con una túnica brillante y coronas egipcias.]

MOISÉS
Este viaje, este viaje...
¿Cómo hablarle a un pueblo tan atormentado?
Tan... Afligido.
Honorable pueblo, esclavos de las barreras puestas por el mar rojo.
No, no, no, no, eso no...

CORO
Forja la acera
Talla el camino
Forja la acera
Talla el camino

MOISÉS
[Mientras el coro sigue]
Defensores del legitimo territorio de Israel.
Este viaje es un viaje demasiado forzado.
Es un viaje que acarrea siglos de violencia...
¿Estamos de acuerdo con tener que justificar nuestra existencia
cuando estaba escrito hace más de dos mil años?

CORO
Forja la acera
Talla el camino
Forja la acera

Talla el camino...

MOISÉS
[Cantado]¿Por qué no hacer lo que está escrito?

CORO
¿Por qué no hacerlo?

MOISÉS
Si la señal he recibido...

CORO
Y un Dios lo dijo...
Tal vez lo ha visto
En un monte, ha dicho...

MOISÉS
[Cantado]¿Por qué no hacer lo que está escrito?
Liberarnos del conflicto
Será
Mi gran... capacidad.
La que nos guíe los instintos.
Tendremos que caminar
Es Dios quien me lo ha pedido
En el monte
De la paz...

CORO:
¡LA PAZ, EL MONTE, ESCRITO!

MOISÉS
¡Volvamos a los hechos!
Este es un viaje demasiado largo.
Y esta muerte, esta violencia, este dolor...

CORO:
¡MUERTE, VIOLENCIA, DOLOR!

MOISÉS
¿No creen que ya hemos sufrido lo suficiente?
¿Es la justicia un acuerdo realmente?
¿O se reclama con un cuchillo en la mano?

[Cantado/Rapeado]

Cuanto pesar en los hombros
Las manos abiertas
los ojos cerrados
El cielo azulado
Señales que agrietan
¡Y rompen los años!

CORO:
Y rompen los años
Los ojos cerrados
Las manos abiertas
Juntos-separados
Señales que agrietan
A un pueblo olvidado...

DIRECTOR/duende azul
ES SECUENCIA. NO PAREN.

[Un actor con croma azul comienza a mover una escenografía análoga de arbusto en llamas]

MOISÉS / CANCIÓN
Hay una llave en cada puerta
Que tendremos que tomar
No toda ley será tan cierta
El mundo nos recordará.

No es más que lo merecido,
Seré un héroe que admirar
He sido yo el elegido
Para con el arbusto hablar.

[Apareciendo el arbusto, más tensión músical]

CORO:
¡Se lo ha pedido!
¡En el monte!
¡El arbusto ha sido!
...
¡El elegido!
Para liberar
A un pueblo herido
A un pueblo herido
A un pueblo herido
...

[MOISÉS saca una pistola de su abrigo negro. Da vueltas en círculos. Efectos lumínicos. Humo.]

DIRECTOR/duende azul
Y entra el arbusto levitando...

[Entra una caravana de bailarines con turbantes y coronas egipcias. Moisés tiene un mareo. La caravana de bailarines gira alrededor de él.]

DIRECTOR/duende azul
El Dolly... AHÍ VA A VENIR el Dolly... ¡Y... EL SOLO! Vamos.

[Spot Light sobre Moisés.]

SOLO DE MOISÉS
Todo el mundo nos ha visto.
Algunos con compasión.
En los ojos de los hijos,
De los santos bien alados
y en las lágrimas de Dios.
Cuando hablamos de este viaje
Quedan dedos al dolor
Y la sangre se deshace
Como agua hacia las calles
En las venas del temor,
Del temor...

[El coro se desplaza representando el éxodo. Moisés saca una pistola.]

DIRECTOR: Seguimos, Moisés, Sigue...Sigue. ATENTO A LA MARCA. VA A SER PLANO SECUENCIA. Dale, sigue, eso. Sale al patio. Pero no tan emocionado, acuérdate que se hace la víctima. Se victimiza. Eso. Y aparece en el monte SINAÍ. Mareo, un mareo, está medio borracho, y empieza a sentir algo venir. Eso, en la cara, siéntelo en la cara, acuérdate que le brilla la cara, Eso, y ¡ARBUSTO!... ¡SPOT LIGHT!

[Cambia la luz. Aparece una escenografía de un monte en papel maché. Un arbusto en 2D dibujado que es movilizado por un actor que lleva puesto un enterito de croma azul de pies a

cabeza. La maniobra debiese ser cuidada y generar un efecto ilusorio, pero no se logra. El arbusto de cartón tiene un agujero por le cual el actor puede sacar la cabeza. El actor saca la cabeza por el agujero y personifica al arbusto.]

UN ARBUSTO QUE DICE SER DIOS

[La voz del arbusto con AutoTune, perturbadoramente infantil.] Mírame, oh, moisés, mira tu realidad. Un reflejo que es la suma del deseo de todas las personas de que yo exista. Oh, Moisés, Vuelve el hombre a voltear las montañas, vuelve el pez asfixiado a ser el rey. Escúchame, donde la palabra escrita se vuelve sonido, y la literatura se vuelca al pueblo de Jerusalén. Moisés-Moisés, ¿Qué cosas piensas en las noches, cuando no me ves? ¿qué es lo que piensas hacer? Cómo convencerás a toda esa gente de caminar; Moisés-Moisés, el hombre de un millón de pies, tendrás que aprender a bailar. ¿Ya viste cómo yo puedo incendiarme sin consumirme? ¿Has pensado cómo demostrar tu invencibilidad?...

MOISÉS

[Cantando.] Mi invencibilidad, no es algo a demostrar. Oh querido Dios, dime cómo andar...

UN ARBUSTO QUE DICE SER DIOS

Pero tú eres inteligente...

MOISÉS

SÍ. Aunque no sé hablar muy bien.

UN ARBUSTO QUE DICE SER DIOS

Pero sabes rezar.

MOISÉS

También.

UN ARBUSTO QUE DICE SER DIOS

Y tienes baja autoestima.

MOISÉS

[Cantando.] Pero tengo a Aaron, Un hermano, Una voz particular. Elocuente y cercano, Yo nunca fui tan popular...

UN ARBUSTO QUE DICE SER DIOS

Pero tienes un gran sentido de liderazgo.

MOISÉS

Eso sí. Traje a esta gente que sabe cantar.

UN ARBUSTO QUE DICE SER DIOS

Es mucha.

MOISÉS

Si, viste.

DIRECTOR: ¡No improvisen tanto!

UN ARBUSTO QUE DICE SER DIOS

Mira, escucha. He traído para ti las advertencias sagradas.

DIRECTOR: ¡FUEGO!... ¡HUMO!

[El arbusto comienza a arder en llamas con algún mecanismo analógico visual. Sale humo. Moisés comienza a toser.]

DIRECTOR: MENOS HUMO, MENOS HUMO

UN ARBUSTO QUE DICE SER DIOS

No te acerques. Quítate las sandalias, porque el lugar donde estás es tierra santa. Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob. He visto la opresión de tu pueblo en Egipto y te he elegido para liberar a los israelitas.

[Silencio muy largo. Moisés distraído.]

MOISES

Quién...te... ¿Coronó?

DIRECTOR: ¡QUIEN TE MANDA, DIOS!

MOISES

Ahh... ¿¡Quién te manda, Dios?!

DIRECTOR: ¡ESO ES CANTADO!

MOISES

[Cantando]¿¡Quién te manda, Dios?!

UN ARBUSTO QUE DICE SER DIOS

YO SOY... EL QUE SOY... EL QUE TRAE LA EXISTENCIA... NO EL QUE DICE... SERÉ... SER... NO EL QUE DICE... ESPERA, SE ME PERDIÓ LA PÁGINA.

DIRECTOR: ¡TEXTO!

UN ARBUSTO QUE DICE SER DIOS

¿Por qué no mejor usamos todos los textos grabados?

DIRECTOR: ¿QUÉ?

UN ARBUSTO QUE DICE SER DIOS

Qué por qué no mejor usamos los textos grabados.

DIRECTOR: ¿ME ESTÁS HUEVIANDO?, CORTE.

[Pausa. Luces de set. El director entrando a escena.]

A ver, qué pasa.

ACTOR DE ARBUSTO

No tengo buen retorno.

EL DIRECTOR/DUENDE AZUL DEL SINAÍ:

Si no te lo sabes léelo.

ACTOR DE ARBUSTO

Pienso que va a sonar poco natural.

EL DIRECTOR/DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Primero: No piensas, haces. Segundo: no importa que suene poco natural. Eres un arbusto. Se va a post Producción. No te ves. Y no va a sonar. Se graba en post producción. Con otra voz.

ACTOR DE ARBUSTO

Pero mi interpretación de Dios en un arbusto igual le da estímulo al actor. Ósea, él tiene que reaccionar a mi estimulo. Es una regla de la ficción. Reaccionar con verdad a circunstancias imaginadas por medio de estímulos que son verdaderos en circunstancias que no son verdaderas. Así se construye la VERDAD...

EL DIRECTOR/DUENDE AZUL DEL SINAÍ:

Mira, todos sabemos actuar. No lo pienses tanto. SOLO HAZLO. ¡VOLVEMOS!

UNA ASISTENTE

Tenemos problemas con la escenografía.

EL DIRECTOR/DUENDE AZUL DEL SINAI

Qué pasa.

UNA ASISTENTE

El director de arte me dice que el arbusto se ve muy falso en la cámara.

EL DIRECTOR/DUENDE AZUL DEL SINAI

Es que no es un arbusto real. La idea es que no sea REAL.

UNA ASISTENTE

Si, bueno. La dirección de arte también se quejó sobre eso.

EL DIRECTOR/DUENDE AZUL DEL SINAI

La dirección de arte HIZO EL ARTE.

UNA ASISTENTE

Si, lo que pasa es que cuando leyeron el guión vieron que era mas un thriller psicológico y drama social de tono realista. Entonces cuando vieron el arbusto no entendieron la lógica de la sátira. Además el nuevo director de arte dijo que efectivamente tú querías un tono mas realista.

EL DIRECTOR/DUENDE AZUL DEL SINAI

Tiene que haber fracciones de realidad para que funcione la sátira.

ASISTENTE

Y el equipo de arte mencionó ciertos asuntos.

EL DIRECTOR/DUENDE AZUL DEL SINAI

¿Ciertos asuntos?

ASISTENTE

De incoherencia. Decían que la analogía de la esclavitud del pueblo judío no funcionaba con la de los limpiadores, porque, realmente ser limpiador de la calle no es lo mismo que ser esclavo de un poder totalitario.

EL DIRECTOR/DUENDE AZUL DEL SINAÍ:

A ver... ¿Estudiaste artes tú?

ASISTENTE

No, la verdad; yo estudié un técnico en un instituto profesional.

EL DIRECTOR/DUENDE AZUL DEL SINAÍ:

¿Tuviste clases de semiótica o algo?

ASISTENTE

No-no, la verdad yo...

EL DIRECTOR/DUENDE AZUL DEL SINAÍ:

La verdad, la verdad, la verdad QUÉ. La verdad es que es una intertextualidad PARADIGMATICA. Por la chucha. Todo lo tengo que explicar. ¡SEGUIMOS!

[Vuelve la escena, moisés y el arbusto]

UN ARBUSTO QUE DICE SER DIOS

Para resolver tus dudas moisés-el pez, te daré la capacidad de cumplir tres milagros. Pero como no puede ser milagro lo que antes no es algo perdido, así como no se puede salvar lo que ya está a salvo, habrá que buscar una herida, y si no la hay, será necesario herir a un voluntario, o involuntario, como lo haré yo contigo. Aquí los milagros de Dios: Podrás convertir una vara en una serpiente y luego podrás volver a convertirla en una vara. Podrás volver tu mano leprosa y luego podrás verla sanada. Y por último... Podrás convertir el agua del Nilo en sangre, aunque no sabemos del todo para qué...

EL DIRECTOR*: CORTE. Queda. Bien equipo, descanso.*

[Se desprende una parte del monte Sinaí. Se ve que detrás hay un croma verde. Suena el teléfono del director mientras el set se ordena.]

EL DIRECTOR: ¿Aló? Si, qué pasa. No, no si está todo bien. ¿Ya?... Pero podemos hablar ahora. Te estoy escuchando. No. Es la gente de arte la que no funciona, no comprendieron nunca el giro. Es que también... Moisés está sangrando.

ACTOR QUE HACE DE MOISÉS
¿A?...

EL DIRECTOR: Estás sangrando anda a verte.

[El actor se toca la frente y mira la sangre como dudando, como dudando de si es sangre de verdad.]

LA ASISTENTE
Disculpe, me avisan que hay un problema con el equipo audiovisual.

EL DIRECTOR: ¿Qué?

LA ASISTENTE
Que los requerimientos técnicos no se ajustan al presupuesto.

EL DIRECTOR: ¿Qué no ves que estoy hablando por teléfono? Atiende al actor que se está desangrando... Si, mira. Estoy en medio del ensayo del piloto. Grabamos el lunes, tenemos que avanzar.

[El actor que hace de Moisés hablando con el actor del croma-arbusto]

ACTOR QUE HACE DE MOISÉS
¿Oye y de verdad Dios le dio ese poder de convertir el Nilo en sangre? La mansa volaita...

ACTOR DE ARBUSTO
Los mató de sed hueón, y hasta los peces se murieron...

ACTOR QUE HACE DE MOISÉS
Tss, y yo que tanto le he pedido que me llegue una platita y nada.

ACTOR DE ARBUSTO
Ese huéon ayuda a los judíos nomás parece.

[La asistente, interviniendo, urgida]

LA ASISTENTE
¿Está bien? ¿Cómo se pegó?

ACTOR QUE HACE DE MOISÉS
No sé, parece que fue cuando sentí el llamado.

LA ASISTENTE
Voy a buscar una gaza al botiquín, si me puede esperar aquí mismito por favor. Intente no moverse. Yo voy y vengo.

ACTOR QUE HACE DE MOISÉS
Disculpa, pero estoy revisando mi contrato y no consideraba estas horas extras.

LA ASISTENTE
Bueno, sí. Nos alargamos un poco.

ACTOR QUE HACE DE MOISÉS
Pero yo me tengo que ir. No puedo estar acá toda la noche. Tengo una vida.

LA ASISTENTE
Tendrías que verlo con recursos humanos.

EL DIRECTOR: ¿Cómo que se quejaron con recursos humanos?. Bueno, ya, sabes qué, si es tan importante voy yo a tu oficina. Pero tengo que recordarte que aquí, los creadores, estamos creando, estamos haciendo algo importante, y estamos hablando de cosas importantes y si quieres que esto funcione también deberías saber cómo respetar los tiempos de los demás y el espacio creativo.

[Corta el teléfono.]

¡VUELVO EN CINCO!

[El director saliendo.]

.-

[En la oficina de la productora.]

PRODUCTOR EJECUTIVO: A ver. Cómo te digo esto.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Antes de que sigas déjame explicarte un par de cosas.

PRODUCTOR EJECUTIVO: A ver...

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Mira, el enfoque no está puesto en la representación realista. Es una sátira. Yo traté de explicarle al equipo de arte lo que significa una sátira. Es una...

PRODUCTOR EJECUTIVO: A ver, para.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Una sátira es cuando exageras algo...

PRODUCTOR EJECUTIVO: Tengo que decirte algo.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Para verlo como realmente es, aunque no parezca lo que es.

PRODUCTOR EJECUTIVO: Necesito que me pongas atención.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Por eso da risa, porque lo que no habíamos visto es evidente en la exageración. Porque es algo que sabemos, pero no se ve de la manera en que sabíamos. Ahí es cuando aparece la verdad. ¡La tan preciada verdad! Pero este equipo no lo entiende. Yo intenté explicarles a los actores. Muy amateurs los actores que me trajiste. Yo quiero hablar con el director de casting. Ósea esa gente, ¿dónde estudió? ¿Estudió? Moisés nunca entendió la analogía con el presente. Y sus movimientos... ¿Sabían que era musical?

PRODUCTOR EJECUTIVO: No se va a grabar el piloto.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: ¿Cómo?

PRODUCTOR EJECUTIVO: Tengo demasiadas razones para tomar esta decisión antes de seguir perdiendo más plata.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Dámelas.

PRODUCTOR EJECUTIVO: No es necesario.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Claro que es necesario. Quiero saber si son consistentes. Dame las razones.

PRODUCTOR EJECUTIVO: La trama.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Ya. La trama. Ya...

PRODUCTOR EJECUTIVO: Está basada en...

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: La historia del héroe judío. Pero en metáfora. Lo adaptamos para que funcione en Netflix. Fue lo que trabajamos con el equipo de guión y lo que nos pidieron de la productora. Y estoy jugando con el género musical, y la sátira, y la comedia, ¿Has visto los Oscar?

PRODUCTOR EJECUTIVO: Si, he visto los Oscar.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Bueno, el musical pega. Vende. Es un género popular. Está de moda. Discursos minoritarios en lenguajes mayoritarios. Sigue...

PRODUCTOR EJECUTIVO: No habla sobre la colonización. No tiene perspectiva. No está funcionando. Y además habla de ti.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: ¿Cómo de mí?

PRODUCTOR EJECUTIVO: Es demasiado autorreferencial.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: ¿Autorreferencial?

PRODUCTOR EJECUTIVO: ¡Es sobre un narco que se llama moisés!

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: ¡Es que eso es lo que quiero decir! Habla de cómo se fabrica un buen Dios. Rivalidades territoriales disfrazadas de rivalidades espirituales. Es más profundo de lo que parece. Y quizás esas ideas no están tan lejos de nosotros.

PRODUCTOR EJECUTIVO: Además es muy cara.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: ¡HAY QUE INVERTIR PARA GANAR! La gente paga si ve que alguien pagó. Es lógica del mercado.

PRODUCTOR EJECUTIVO: El equipo no sigue tus instrucciones. Han renunciado dos directores de arte.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Amateurs.

PRODUCTOR EJECUTIVO: En dos semanas.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: No saben enfrentarse a la exigencia de un producto profesional.

PRODUCTOR EJECUTIVO: Y recibí una amenazada de la comunidad judía Y CRISTIANA por blasfemia. No quiero a la iglesia encima.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: ES LIBERTAD DE EXPRESIÓN.

PRODUCTOR EJECUTIVO: También me llamaron de recursos humanos.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Ni siquiera sé qué significa eso. RECURSOS HUMANOS, quién sabe qué significa RECURSOS-HUMANOS.

PRODUCTOR EJECUTIVO: Intenté apoyarte. Lo siento mucho.

[Silencio. El duende resignado.]

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Esta historia era mi última oportunidad. No tengo a donde ir. No tengo otro trabajo. No tengo nada. *[Silencio. El productor hace un gesto de "lo siento".]* ¿El equipo lo sabe?

PRODUCTOR EJECUTIVO: Les llegó un mail.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: ¿Un mail?

PRODUCTOR EJECUTIVO: Y mensajes de whatsapp. Y los llamaron. Y creo que también los notificaron por correo postal. Les dije que se fueran después del almuerzo. Esto aguantó lo que pudo... Desde mañana ya no puedes venir. Veremos los temas contractuales. Todo te va a ser pagado de manera correcta, me voy a asegurar de eso.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Yo solo estaba intentando contar una buena historia.

PRODUCTOR EJECUTIVO: Ya sé.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Porque todo se está contando demasiado mal. Y a la gente no le cuesta tanto creer. No les importa que esté mal. Creen igual. Yo estaba intentando hacerlo de una manera diferente.

PRODUCTOR EJECUTIVO: Vas a tener más oportunidades de contar tu historia.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: O puede ser que esta historia no tenga otra manera de ser contada.

[El duende saliendo de la oficina.]

.-

[El duende azul del Sinaí camina por un pasillo oscuro, prende la luz, llega al estudio de grabación. Hay un silencio desolador. No hay nadie. Los trabajadores se han ido. Permanece en el espacio la utilería; Un arbusto de cartón, un sinfín de croma azul, coronas egipcias, vestuarios, entre otros. El duende mira el espacio, se acerca a la utilería en silencio, toma una de las coronas con nostalgia. Se oye una música con referencias arábicas. La luz desciende, se ilumina el monte Sinaí, desde la penumbra entra un hombre caminando con pantalones Adidas. Inspecciona el lugar, mira fijamente al duende azul del Sinaí, lo mira con provocación, como si quisiera matarlo. El duende azul del Sinaí se percata y lo mira igualmente, con miedo desafiante y contenido. No se dicen nada, el hombre con los pantalones Adidas es el verdadero Moisés, el narcotraficante chileno y el ex novio. Sigue inspeccionando el lugar. Mira el arbusto falso, le da una patada. Camina con control absoluto en el espacio, de pronto, saca lentamente de su ropa una pistola. El duende azul del Sinaí inmóvil. Moisés da vueltas en círculos.]

MOISÉS: ¿Qué estay haciendo hueón?

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Ya Moisés, para.

MOISÉS: Que estay haciendo po hueon, ¿qué es esta huea?

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Nada, no es nada, moisés, para por favor.

MOISÉS: ¿Qué para? ¿Qué para conchetumadre?

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Es... Un... Un piloto para una serie que estamos grabando. Que estábamos grabando.

MOISÉS: ¿Una serie? Y de cuando que vo andai haciendo series, si escribí puras hueas. ¿Te andai haciendo el chistosito, inventando hueas de mí? *[El duende no responde]* Responde. Que es esta huea po hueon, córtala con esta huea, estay puro inventando hueas conchetumadre.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: ¿Cómo llegaste hasta acá?

MOISÉS: ¿Tu crei que esto le importa a alguien, que tú le importai a alguien? No le importai a nadie, eri un pobre hueon. Nadie se acuerda de vo. Por eso andai inventando puras hueas, porque nadie cree en ti. Terrorista culiao.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Debe haber gente a la que si le importo.

MOISÉS: A quien le vay a importar vo, mírate. ¿Tú crei que le podi importar a alguien así como erí? No te entendí. No se entiende de donde eri. Ni quien erí.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Moisés mírate... *[Silencio contenido.]* Eres igual a mí. *[Otro silencio.]* Te has empeñado en que seamos diferentes. Pero somos lo mismo.

MOISÉS: Pero no creemos en lo mismo.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Es verdad, me di cuenta cuando creíste en que todo lo mío era tuyo. Incluyendo mi hogar.

MOISÉS: Yo llegué a esa casa porque en todos los lugares del mundo en que estuve quisieron matarme.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Pero eso no te da justificación.

MOISÉS: Pero me lo merezco. A veces merecer algo justifica las maneras de obtenerlo.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Merecer algo no justifica cualquier acción para obtenerlo.

MOISÉS: Ha sido el resultado de mi esfuerzo.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Es cierto que puede costar mucho esfuerzo sostener una mentira.

MOISÉS: ¿Qué diferencia una mentira de una verdad?

[Se desprende otra parte del monte Sinaí. Nadie lo nota.]

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Los hechos. Yo vivía ahí antes que tú. Esa es una verdad. Y un hecho. Y una diferencia.

MOISÉS: ¿Y no había nadie ahí antes de que la comprarai?

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: No. No era de nadie.

MOISÉS: Cómo de nadie.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Era mía y de mi familia. Una familia numerosa.

[Silencio.]

MOISÉS: ¿Conocí la historia de David y Goliat?

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: La de un hombre pequeño que le gana a un gigante filisteo, sí. La conozco.

MOISÉS: Un pueblo con más coraje puede ganar, aunque sea más pequeño. Y la justicia la construye la fuerza. No la razón.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Pero la fuerza no se basa en la capacidad que tenemos para ganar.

MOISÉS ¿A no?

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: No. La verdadera fuerza tiene que ver con cuánto somos capaces de soportar siendo quienes somos, después de que intentaron quebrarnos.

[Moisés pensativo]

MOISÉS: ¿Tú rezai a veces?

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: A veces, sí. A mi manera.

MOISÉS: ¿Por qué rezai?

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Por mí. Y por mi gente.

MOISÉS: ¿A quién le rezai?

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: ¿Me estás preguntando si creo en el mismo Dios que tú? Estuvimos juntos mucho tiempo. Tú ya sabes la respuesta a esa pregunta.

MOISÉS: Pero no sé qué pensai ahora.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Pienso que Dios es la posibilidad de que un cuerpo muera en el mundo sin causa, y el mundo pueda seguir. La posibilidad de que el mundo siempre pueda invertirse, de que pueda romperse y sostenerse a sí mismo en esa perpetuación.

MOISÉS: Entonces estamos de acuerdo en algo.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: En qué.

MOISÉS: En que todo esto es la voluntad de Dios.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: No estamos de acuerdo en eso. No puedes crear una democracia en base a Dios.

MOISÉS: Yo creo que ya se pudo.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Hace un rato me preguntaste qué era la mentira. Ahora yo te pregunto: qué es un dios.

MOISÉS: Mentiras increíbles que se hicieron una verdad. Porque antes de la verdad siempre hay... duda.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Eso no tiene sentido Moisés. No tiene sentido. Ya nada tiene sentido. Ni nosotros. Ni la historia...

MOISÉS: Es que el problema de base que nos tiene aquí... es que la historia no es así como la estay contando.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: ¿Y quién sabe cómo es? ¿Cómo saberlo sin los hechos aquí? ¿Tú lo sabes?

MOISÉS: Sé que no es así. No tienes cancioncitas absurdas, ni bailes, ni arbustos pintados.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Entonces ayúdame. ¿Cómo te gustaría que la contara?

MOISÉS: ¿Cómo me gustaría a mí?

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Yo puedo contar la historia de una manera mejor. Si me ayudas. Si no me apartas como lo has hecho. Puedo... Hablar con la productora. Buscar un vuelco en el guion. Darle otro enfoque. Buscar la manera en que... El mundo te vea como quieres ser visto, sin interpretaciones. Es una buena manera de limpiar tu imagen ¿o no?

MOISÉS: ¿Y por qué haríai eso tú?

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Porque eres mi inspiración. Y estoy en un bloqueo creativo. Y necesito estar cerca de ti para poder escribir esta historia.

MOISÉS: ¿Y tú querí que te crea eso?

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Y porque dependo de esta historia. Eso sí... Necesito ir a ver a tu familia.

MOISÉS: Eso no se puede.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Bueno, si quieres que la historia se cuente bien, necesito tener otras perspectivas además de la tuya y la mía. Hacer algunas preguntas. Observar.

MOISÉS: No la conoces. Mi madre no va a hablar contigo.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: ¿Qué quieres, Moisés? ¿De verdad quieres esta vida? Andar a las interpretaciones de otros, ser humillado y seguir la ruta de un pueblo que se tropieza solo para luego ser olvidado... ¿De qué sirve la fama si no te adoran? Después van a

venir otros diciendo que Dios los ha visto, que también le han hablado... Pero si quieres ser tú al que recuerden como un héroe, vas a necesitar a un buen escritor.

[Silencio. Moisés pensativo.]

MOISÉS: Mañana, a las seis de la tarde. Debajo del monte Sinaí. Ven solo y no le digas a nadie.

[Apagón.]

TERCERA DIMENSIÓN

El retorno al hogar de los deseos perdidos

[Suenan cantos arábicos, con tambores que marcan una tensión. Azazel, el ángel caído que carga las culpas del pueblo de Israel aparece en el espacio. Comienza a dar instrucciones a un duende para la modificación del espacio. Se ilumina lo que queda del monte Sinaí. Azazel y Aaron en escena, a contraluz. Siguen cantos arábicos y jadeos, con un ligero tambor.]

AZAZEL: Wie viele sind es? / ¿Cuántos son?

AARON: Deben ser unos 80 mil.

AZAZEL: Wo hast du sie hingelegt? / ¿Dónde los pusiste?

AARON: Sobre el altar.

AZAZEL: Und passten sie alle? / ¿Y cupieron todos?

AARON: Apilados, sí.

AZAZEL: Wie viele Kerzen?/ ¿Cuantas velas prendiste?

AARON: Cincuenta.

AZAZEL: ¿Y el señor, te escuchó?

AARON: Recé con mi silencio lo más fuerte que pude.

AZAZEL: Va a estar agradecido.

AARON: ¿Cuántos faltan por sacrificar?

AZAZEL: La voluntad del señor nos dirá.

[Entra a escena la estatua de la libertad]

LA ESTATUA DE LA LIBERTAD: ¡Cayó un ángel del cielo!

AZAZEL: Y aterrizó en tu falda... ¿Cómo está la mujer más preciosa de esta casa?

LA ESTATUA DE LA LIBERTAD: Agotada, estoy cansada de estar de pie. Mi trabajo es extenuante.

[La estatua de la libertad sacándose los zapatos. Lleva colgando unas cadenas en sus pies. Saluda de beso a Azazel]

AZAZEL: Venga, siéntese aquí.

[La estatua de la Libertad camina hacia Azazel, que permanece sentada en un trono, y se sienta coquetamente en sus faldas]

LA ESTATUA DE LA LIBERTAD: Tengo la cara acalambrada de tanto fingir. Si me pagaran menos hubiera renunciado hace años. Que trabajo de mierda.

AZAZEL: No puedes renunciar a estas alturas. Gracias a ti la gente recuerda.

LA ESTATUA DE LA LIBERTAD: Mas bien...Les ayudo a decidir qué recordar.

AZAZEL: Bueno, entre tantos recuerdos, todos necesitamos de vez en cuando ayuda para saber qué recordar.

LA ESTATUA DE LA LIBERTAD: ¿Y tú?

AZAZEL: Yo qué...

LA ESTATUA DE LA LIBERTAD: ¿Me echabai de menos?

AZAZEL: Siempre te echo de menos.

LA ESTATUA DE LA LIBERTAD: ¿Qué es lo que mas extrañas cuando me extrañas?

AZAZEL: Tu mirada impoluta.

LA ESTATUA DE LA LIBERTAD: ¿Solo eso?

AZAZEL: Tú sabes que no es solo eso.

LA ESTATUA DE LA LIBERTAD: *[Provocativa]*Qué más, a ver.

AZAZEL: A ver, qué hay por aquí... *[Azazel metiendo la mano bajo la falda de la estatua de la libertad]*

LA ESTATUA DE LA LIBERTAD: Sangre. Mucha sangre...

AZAZEL: No te me pongas cochina, hermana. ¿Estás con la regla?

LA ESTATUA DE LA LIBERTAD: Ay, no te me pongai cartucha. Méteme la mano, si te encanta.

AZAZEL: Ahora no puedo. Tengo mucho que hacer.

LA ESTATUA DE LA LIBERTAD: Siempre tan ocupada...

AZAZEL: ¿Mandaste el último encargo?

LA ESTATUA DE LA LIBERTAD: Son seiscientas mil. Distribuidas por el desierto. Subfusiles, fusiles de asalto, M16, además de las que se distribuyen el fin de semana.

AZAZEL: Bien, voy a llamar a nuestro padre. Creo que deberíamos duplicar para el sábado.

[Suena el timbre.]

AZAZEL: Abre la puerta, debe ser tu sobrino.

[Entra Moisés, con el duende que se queda en la entrada.]

MOISÉS: Hola mami.

AZAZEL: Hola mi vida, cómo está.

MOISÉS: Todo bien. Hola tía.

LA ESTATUA DE LA LIBERTAD: Tarde llegas...

MOISÉS: Aaron, hermano...

[Aaron asiente]

AARON: ¿Y tu oración?

MOISÉS: *[Con desgana y a gran velocidad para salir del paso]* Benditoerestú,eternonuestroDios,Reydeluniverso,quenoshasdadovida,sostenidoypermitidollegaraestemomento.

TODOS: AMÉN.

MOISÉS: *[Le hace ademanes con la mano al duende]*Pasa, pasa a saludar.

[Entra a escena tímidamente, el duende azul del Sinaí. Se asoma, pero no entra. Todos miran.]

AZAZEL: ¿Y este? ¿quién es?

MOISÉS: Un amigo.

AZAZEL: ¿Un amigo?

MOISÉS: ¡Si! me va a ayudar.

AZAZEL: ¿A qué?

MOISÉS: Es escritor.

AZAZEL: ¿Y de qué escribe?

MOISÉS: ¡De mí! Dice que puede hacer que la gente me vea como un héroe.

AZAZEL: Otra vez mijito...

MOISÉS: Ya po, mami, no seai pesá... Él está trabajando con los de Netflix.

AZAZEL: Ya pasamos por esto, es el tercer escritor que traes este mes.

MOISÉS: Si, pero este me conoce bien.

AZAZEL: No necesitas demostrarle a nadie que eres un héroe mi niño.

MOISÉS: Si necesito, de qué sirve la fama si no todos me adoran. *[Al duende.]* Mira. Diles.

AZAZEL: Pero mi vida...

MOISÉS: *[Haciendo una pataleta.]* ¡Ya po mami! ¡No seai así! Por qué nunca me toman en cuenta. *[Empieza un berrinche.]* Nunca me dan lo que yo quiero, todo me lo niegan, nadie me quiere, odio mi vida, me quiero matar, ¡ojalá me muera!... *[Moisés llora como un niño.]*

AZAZEL: Ya, mi vida, córtela. Venga, venga para acá...

MOISÉS: ¡Nadie me quiere, por qué nadie me quiere!

AZAZEL: Todos te queremos, mi amor.

MOISÉS: Mentira, no es verdad. Nadie me quiere. Ojalá estuviera muerto. A puesto que si yo estuviera muerto todos estarían mejor.

AZAZEL: No diga esas cosas mi vida, usted nunca se va a morir. A ver... Ya. Haga pasar a su amigo. Pase, pase, adelante, no sea tímido.

LA ESTATUA DE LA LIBERTAD: Tal vez tiene razón. Tal vez su muerte es la llave de la idolatría que necesitamos para abrir las puertas de nuestra unión.

[El duende azul del Sinaí entrando tímidamente.]

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Perdón, no quiero molestar.

AZAZEL: No, si no molesta, no se preocupe. Pase usted, adelante... Póngase cómodo. *[Moisés recomponiéndose.]* Asique quiere escribir sobre mi niño...

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: La verdad señora, creo que es mejor que yo me vaya, no quiero molestar.

AZAZEL: Pero si ya le dije que no molesta. Venga. Siéntese. *[Silencio. La estatua de la libertad comienza a servir un whiskey. El duende se sienta.]* ¿Un whiskey?...

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: No, gracias. No tomo.

AZAZEL: Tómese un whiskey con nosotros, no lo vamos a comer. *[Azazel se ríe de su broma. La estatua de la libertad le entrega un whiskey al duende azul que ya había servido. Un silencio incómodo.]*

AZAZEL: De las gracias.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Gracias.

AZAZEL: ¿A quién le está dando las gracias?

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: A... ¿ella?...

AZAZEL: ¿A quién?

[Silencio incomodo.]

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Tiene bonita la casa.

AZAZEL: ¿Le gusta?

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Si...Tiene un aire... Familiar.

[Azazel ríe a carcajadas.]

AZAZEL: ¡Familiar!... ¡Familiar dijo!... *[Azazel ríe a carcajadas.]* Ay, no, no puedo... Espera, espera, ay, que risa... Dijo FAMILIAR. Ay, que adorable. *[Azazel sigue riendo a carcajadas.]* Que cosa mas tierna, FAMILIAR. Familiar, ay no, no puedo más, ya, para, para... Ya, no... *[Azazel sigue riendo a carcajadas.]* Ay, ya, ya, me recuperé. Me recuperé. Ay, que risa. Uff... ya. Oye, que simpático tu amigo. Entonces, vas a escribir de mi hijo.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Si, igual... Quería saber con quién estaba... viviendo. Ósea. Hablamos de eso de, que no puedo contar la historia de él solamente hablando con él. La idea es ver un poco su entorno y saber más sobre cómo Moisés es Moisés.

AZAZEL: ¿Qué más quiere saber?

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Usted, por ejemplo... Es su...

AZAZEL: Su madre. Azazel.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Y...

AZAZEL: Aaron, su hermano. Que se ha iniciado como sacerdote. Y mi hermana, que nos acompaña y está muy cansada de tanto trabajar.

LA ESTATUA DE LA LIBERTAD: Agotada. Me comería un pollo crudo entero.

[La estatua de la libertad se ríe, Azazel también. La estatua de la libertad saluda con la mano con gesto de superioridad.]

AZAZEL: ¿Algo más?

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Particular, su nombre. Azazel. ¿De dónde viene?

AZAZEL: Es un nombre muy, muy antiguo. No sé si quiera saber.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Por favor, quiero decir... Todo sirve para hablar de Moisés.

AZAZEL: Tiene dos interpretaciones. Azazel, el ángel caído que carga con las culpas de los judíos. *[adquiere un tono exageradamente sobreactuado, burlándose de la carga de su propio*

nombre] Que vino a este mundo a seducir a mujeres humanas y a enseñar a la humanidad artes prohibidas como la fabricación de armas. La otra, hace alusión al sacrificio de un chivo expiatorio, una cabra endemoniada que se entregaba como ofrenda en el desierto para limpiar los pecados del pueblo judío. Como verá, no es un nombre muy bonito.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Me imagino que tiene su importancia para algunas personas.

AZAZEL: Puede ser, no sé. Puede ser... ¿Se queda a cenar?

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: ¿A? no, no puedo, yo...

AZAZEL: Quédese, no sea tímido. Ya está aquí. Nos puede acompañar a nuestra sesión.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: ¿Sesión de qué?

AZAZEL: Rezamos. Todos los días. Moisés guía la de hoy. Si no se queda... El señor lo podría interpretar como una falta de lealtad.

EL DUENDE AZUL DEL SINAÍ: Creo que puedo quedarme un rato.

AZAZEL: Perfecto. Vamos a averiguar las voluntades del señor.

[Cae el resto del monte Sinaí. Se ubica una mesa en el centro del escenario. Se ubican sillas. Comienzan a traer platos y recipientes vacíos. Se sientan, unas velas encendidas sobre la mesa. Moisés al centro. Todos rezan.]

TOD-S MENOS EL DUENDE:

Te damos gracias, nuestro Dios... por la tierra y por la alimentación.

[Silencio. El duende mirando extrañado la mesa, con los recipientes sin comida. Tod-s miran al duende.]

AZAZEL: ¿No va a comer?

EL DUENDE AZUL: Perdón, ¿comer qué?

MOISÉS: Comida Israelita. Hay hummus. Hojitas de parra. Muhamara. Babaganoaush con pan de pita. Kubbe. Falafel con salsa de ajo. Kebab de cordero. Maclube. Mahashi. Hicimos mucho. Mi mamá trabajó toda la noche.

EL DUENDE AZUL: ¿Me están molestando?

LA ESTATUA DE LA LIBERTAD: ¿Por qué te estaríamos molestando?

EL DUENDE AZUL: Porque no hay nada. No hay... Comida en estos platos.

[El ambiente se vuelve tenso.]

MOISÉS: *[Susurrándole.]*Si no tienes hambre no tienes por qué ser mal educado.

[El duende confundido.]

AARON: ¿Empezamos?

AZAZEL: Si, creo que deberíamos partir.

AARON: Nos tomamos de las manos, y llamamos al señor. Le damos las gracias al señor, por estar aquí, por darnos esta tierra y este techo. Le agradecemos por estos pulmones que nos permiten respirar, y por nuestra resistencia frente a tantas heridas. Hemos traído estos cuerpos, para ti, señor. Para que limpies de este mundo el pecado, y puedas esparcir al fin la paz. Hacemos tu voluntad.

[Los personajes han cambiado de cuerpo inesperadamente. Debe ser otra de las voluntades del señor... Ocupar el lugar de los otros, para sobrevivir.]

MOISÉS EN EL CUERPO DEL DUENDE: Amén.

EN OTRA DIMENSIÓN

[Gritando a lo lejos, buscando las llaves.]

1: ¿Mamaaaaaaaaaaaaaaaa, viste mis llaaaaaaaaaves?

2: Deben estaaaar en la coooociiinaaaaa

1: No, no estáaan, las estoy buscando... Sin laaas llaaaaveeees deeee la caasaaaa cómooo vaaaamos a volveeer a entraaaaar

1: Seguuuurooooo las tomaron los dueeeeendeeeees, hay dueeeeendeeees en esta caaaaaaasa,

2: ¿Dueeendeeeees?

1: Sii... estaaaaaan eeen toooodaaaas paaaarteeeees, Seee adueeeeñaaaarooon de todooooooo. No haaaay cómo sacarlos...

.-

2: Deeeben estaaaar en la coooocinaaaaa

1: Nooo, nooo estáaaaaaaaaaan...

2: Segurooooo laaaaas tomaaaarooooon looooos dueeeeendeeeees.

.-

1: Seguuuurooooo las tomaron los dueeeeendeeeees, hay dueendeeees en esta caaaaaaasa,

2: ¿Dueeendeeeees?

1: Siii... estaaaaaan eeen toooodaaaas paaaarteeeees, Seee adueeeeñaaaarooooon de todooooooo, No haaaay cómo sacarlos...

[Tod-s abren los ojos. El duende en el cuerpo de Moisés, Moisés en el cuerpo del duende, Aaron en el cuerpo de la estatua de la libertad, La estatua de la libertad en el cuerpo de Aaron, Dios en el cuerpo de Azazel.]

EL DUENDE EN EL CUERPO DE MOISÉS: ¿Qué pasó? ¿Qué es esto?

LA ESTATUA DE LA LIBERTAD EN EL CUERPO DE AARON: Buena pregunta. Por qué estás tú Aquí. Por qué no estoy en mi cama. Y por qué no tengo mi pollo.

EL DUENDE EN EL CUERPO DE MOISÉS: Este... no soy yo.

MOISÉS EN EL CUERPO DEL DUENDE: Quizás estar en mi cuerpo te ayude a conocer mejor mi historia.

[Silencio. Las voces han cambiado de cuerpo.]

EL DUENDE EN EL CUERPO DE MOISÉS: Yo no quiero conocer mejor tu historia, Moisés. Tu historia ya todos la conocemos. No se puede volver a contar.

MOISÉS EN EL CUERPO DEL DUENDE: Entonces a qué has venido.

EL DUENDE EN EL CUERPO DE MOISÉS: A que me devuelvas mi casa. Y ahora también mi cuerpo.

MOISÉS EN EL CUERPO DEL DUENDE: No puedo negar la voluntad de Dios, todo esto es su voluntad.

EL DUENDE EN EL CUERPO DE MOISÉS: ¿De qué estás hablando?

MOISÉS EN EL CUERPO DEL DUENDE: Si una vaca es atropellada en una carretera. Si un monte se eclosiona luego de las detonaciones. Si un niño muere de asfixia al nacer. Todo eso, es la voluntad de Dios.

EL DUENDE EN EL CUERPO DE MOISÉS: Eso no es la voluntad de Dios. Alguien iba manejando ese auto. Alguien puso esos explosivos. Por alguna razón ocurre la asfixia. Hay voluntades que son manejadas por otras que no vemos, pero siguen siendo voluntades mundanas de los hombres.

LA ESTATUA DE LA LIBERTAD EN EL CUERPO DE AARON: Ay, cortémosla con este enano, me quiero ir a dormir, ¿Podemos matarlo ya?

[El duende asustado. De pronto, se da cuenta de que está en el cuerpo de Moisés. Y de que Moisés tiene un arma siempre en su bolsillo. Se mete la mano en el bolsillo. Toca el arma. La saca rápidamente y apunta a Moisés, pero en realidad es Moisés apuntándolo a él. Nadie reacciona a este supuesto peligro.]

EL DUENDE EN EL CUERPO DE MOISÉS: Quiero que se vayan todos de mi casa.

AARON EN EL CUERPO DE LA ESTATUA DE LA LIBERTAD: Por si no te habías dado cuenta... No estás apuntando a Moisés. Es moisés quien apunta hacia ti.

EL DUENDE EN EL CUERPO DE MOISÉS: ¡No! ¡Yo estoy aquí! ¡Estoy apuntando a Moisés!

EL DUENDE EN EL CUERPO DE MOISÉS: Quiero las llaves. Dónde están. ¿Dónde están las llaves de mi casa?

MOISÉS EN EL CUERPO DEL DUENDE: No puedes seguir. Esa arma no te sirve. Bájala.

EL DUENDE EN EL CUERPO DE MOISÉS: Es solo un arma Moisés. Soy yo, solo, con un arma en las manos. Como un niño que tiene solo un palo para defenderse del golpe de un gigante. Si sostengo esta pistola en mis manos es netamente para no olvidarme de mi. Porque ya no sé qué más hacer para no olvidarme de mi. Y esto parece ser algo.

[Todos mirando al duende despreocupado. El duende en el cuerpo de Moisés comienza a bajar el arma lentamente y comienza a llorar. Cede. En ese instante los personajes vuelven a

sus cuerpos. Se intercambia el llanto del cuerpo de Moisés al cuerpo del Duende. La estatua de la libertad se acerca al duende y le quita el arma.]

LA ESTATUA DE LA LIBERTAD: *[Con falsa compasión]* A veces olvidar es algo que tenemos a la mano para ser felices.

AARON: Ya déjalo. Está muerto de pena.

AZAZEL: Tiene una pena muy grande... de muerte. Es una PENA DE MUERTE. *[A Aaron]* Llévalo al cuarto de abajo Aaron, quizás ahí encuentre mejor su pena. *[Aaron llevándose al Duende azul del Sinaí, el duende se detiene y mira a Moisés.]*

EL DUENDE AZÚL DEL SINAÍ: Yo no vine a re escribir ninguna historia, yo vine a ver si quedaba algo de libertad en estos escombros. Pero no se puede ser libre solos. La libertad... es un asunto de los pueblos. Depende de cuantas personas creen en lo mismo, al mismo tiempo, con la misma intensidad. Y para ti... yo siempre seré Goliat, el gigante débil. El pueblo numeroso que no vence. Y tú siempre serás David... el solitario débil que sabe disparar.

[El duende y Moisés vuelven a sus cuerpos respectivos, El duende queda de pie, inmóvil, sollozando. Suena una música.]

.-

[Suena la canción "RAIN" de Madonna. Moisés apaga las velas. Los duendes comienzan a retirar la mesa y las sillas. Azazel toma dos vasijas, mira a la estatua de libertad, le guiña el ojo y sale del escenario. La estatua de la libertad comienza a hacer un show de Apertura, un Lypsing con la canción "RAIN". Se pavonea por el espacio haciendo movimientos de brazos al ritmo de la música. Tras el segundo coro de "RAIN, Feel it on my fingertips, Hear it on my window pane, Your love's coming down like" se despliega un gran paño de croma verde por el suelo que se mimetiza con el fondo. Queda todo el espacio en croma verde. Los duendes toman los trozos del monte Sinaí y los ubican en una esquina, como una pequeña montaña. Instalan un sinfín con un croma verde, sobre el croma verde, mientras toda esta acción sucede en el espacio. La estatua de la libertad camina a la corbata del escenario, se prende la luz del público, un duende instala un micrófono con atril en el centro, la estatua de la libertad saluda.]

LA ESTATUA DE LA LIBERTAD

Oye un aplauso a la producción, se pasaron chiquillos, les quedo la raja el hueveo este. Ya. Se armó la cosa. ¿Vamos con todo o no?... ¿Creían que me iba a quedar calladita? Oye, un montón de gente, la cagó. Gracias por venir, de verdad, por estar aquí, se pasaron. Habiendo tanta hueá que hacer. Me encanta. *[Toma un sorbo de Cerveza Patagonia. La música comienza a bajar, sin desaparecer. En el transcurso de la rutina desaparece por completo.]*

No, pero enserio, estoy super contenta de estar acá. Tuve que hacer un par de llamados eso sí, no fue fácil, hacer algunos movimientos en la agenda, pero se logró. Quedó un remplazo allá en Nueva York. Le pagamos... Lo justo, por sus horas de servicio, la otra vez le pagamos con una caja de mercadería, feliz la gringa, contenta con los huevos orgánicos. Obediente la tonta. No está sindicalizada. La queremos. Pero vamos al grano. Bueno, primero sobre mi emprendimiento, aclarar algunas cosas: El Souvenir de armas, a la salida del teatro. La guardan, la esconden, la cargan. Muy fácil. Guardar. Esconder. Cargar. Lo que viene después, cada uno verá. Es un país LIBRE. Hay de todos los tipos, hacemos también envíos por Mercado libre, al extranjero, porque aquí todo lo que es Libre Mercado. Es que soy

emprendedora yo... Me ha ido bien... Me ha ido bien, sí. Soy una liberal emprendedora. Y cuando me refiero a que soy liberal, para que entiendan ustedes, LOS SUDACAS... Me refiero a: Individuo-Ley- Propiedad privada- TOLERAR. Muy fácil. Vamos a hacer esto en el transcurso de la rutina igual, para que sea fácil, porque yo sé que a ustedes les cuesta un poco más, que vienen de... Bueno. Este territorio. Bonito, que tienen. A mí la Patagonia me encanta. Pero claro, vamos a hacer el ejercicio de vez en cuando de ir explicando para ir desenmarañando las mentiras. Para que nos hagamos una idea y vayamos... desglosando... esta idea de la... LIBERTAD... *Libertad de expresión, libertad de reunirse, libertad de decir lo que se piensa, libertad de opinión, libertad de conciencia*, la LIBERTAD... Pero justo todas esas NO. No pues, si aquí hay garantías también. Estamos en democracia pues. La gente ha dado su voto. Y hay libertades que terminan después de votar. La cosa es así, el voto es una especie de... acuerdo contractual... o crédito. Un crédito. Donde tú básicamente pones de "pie", todo eso que yo acabo de mencionar. Es que claro, sí, yo sé que uno puede decir, bueno, están matando gente con mi pie. No el pie, digamos, el pie que se ocupa para caminar, el pie del crédito, que es lo mismo, que es el voto también, que viene siendo algo parecido pero no es igual... Pero claro. No, es que; *yo pensé que no iba a ser así, que yo quería esto y yo lo otro, y que no sé qué y que sube la bencina y el alza y la bolsa,* no po chiquillos... Hay que producir. Porque aquí ya no se trata de hacer vivir solamente, de hacer que las cosas estén vivas, de la VIDA... aquí se trata de decidir quién PUEDE morir, quién DEBE morir, o quién queda expuesto a una vida cercana a la muerte para que nosotros vivamos... No seamos sínicos tampoco. Cada uno sabe aquí el pie con el que camina y al que deja sin caminar... Y después hablan de homicidio, de genocidio, puros slogans... Porque ¿cómo se hace a un país más fuerte? ¡Generando supervivencia en condiciones de muerte! pues claro, bienvenidas al siglo XXI ¡YOU GET IT, I GET IT! ¡YOU DO IT, I DO IT! Si mira, al final... La libertad es igual para todos... algunos simplemente pueden usarla más. Para qué nos vamos a gastar en preguntarnos... ¿Cuántos fueron? ¿Cómo se hizo? ¿Por qué sí? ¿Por qué no? ¿sigue o no sigue? Tú con los tuyos. Yo con los míos. Mientras menos pensemos mejor. ¿O deberíamos pensar? Están calladitos... *[Con mucha seriedad.]* ¿Tienen miedo?... ¿A qué le tienen miedo chiquillos? *[Silencio.]* ¿A la libertad?...

[Suena una melodía árabe fúnebre. Los duendes, en el espacio, traen un ataúd de nubes. La estatua de la libertad toma su cerveza y su atril, y sale conteniéndose la risa. Los duendes abren la tapa del ataúd, y dejan caer una pila de garbanzos secos que suenan como bombardeos.]

.-

[Una orquesta sonora. En el fondo de este cuento de terror, entre el humo y los bombardeos, el duende azul del Sinaí. En medio de la fumarola, aparece un periodista. Mientras el periodista le hace preguntas al Duende, este se limpia el rostro con un paño, que va destiñendo el azul de su rostro, dejando entrever su tez morena.]

UN REPORTERO: *Me tienes que ayudar, como reportero, a ayudarte a contar tu historia, que no es un reportaje político.* Ya sé que mi visita es inesperada, que los muertos no caben en los sistemas de grabación digital, que las escuelas quemadas no pueden ser rescatadas en pantallas y los interminables ojos de los cientos de niños perdidos jamás resucitarán. Pero dame una lista, unos cuantos nombres, en un máximo de caracteres para las interminables e inútiles conferencias de la ONU. Las interminables e inútiles, inútiles conferencias, de mentiras que no terminan de caducar. ¿Qué pasa?... ¿Por qué no me hablas?... Está bien. Entiendo. Tu aliento lo estás usando para intentar respirar. Por eso, yo usaré mi aliento por tu voz. Pero me tienes que ayudar. Me tienes que ayudar a que tu cuerpo no sea otra masacre televisada. Yo... buscaré las estadísticas. Para... Comprobar. Perfeccionaré mi Inglés. Y mi Alemán. No puedo mencionar las palabras "apartheid" y "ocupación", pero yo no puedo dejar de contar; diez muertos, cien muertos, mil muertos, cientos de miles, cuantos faltan... Sigo contando... Ciento cincuenta mil muertos, y aún faltan... Imagínate lo que sería, poner todos esos muertos en las pantallas, cuantos segundos de grabación de película necesitaríamos, cuantos cabrían en un escenario de teatro, cuantos de ellos que no se volverán a nombrar jamás... No hay audio digital, que los traiga a la vida nuevamente, no hay pantalla que permita que esa carne se materialice, para que un niño pueda volver a abrazar a su madre. Que alguien me diga, cuantas madres se quedaron sin abrazar. Cuantos centenares, cientos, miles de madres, cuantas hojas de cuadernos sin rallar, cuantos libros de matemáticas sin sumar, cuantos cientos de miles, cientos de miles, centenares... Por eso... Me tienes que ayudar, como reportero, a ayudarte a contar tu historia, que no es un reportaje político. Me han dicho que Gaza es la última parte del mundo donde los seres humanos quieren estar. Las personas

que están lejos se sienten a salvo y seguras en sus casas, que son suyas. Dicen que los bombardeos no los molestan. ¿Te das cuenta? Tu pena de muerte es algo teórico. Para ellos, no es algo de verdad... No hay nada que sintamos si no lo podemos ver o escuchar. Por eso... Me tienes que ayudar, como reportero, a ayudarte a contar tu historia, que no es un reportaje político...Que no es una escalada para la paz. Que no es una espada clavándose en la corona del rey. Que no es una estrategia insana para alcanzar algún tipo de invencibilidad... Aunque podría, quizás, no sé, quizás...

[Se escuchan nuevamente los bombardeos. El duende azul del Sinaí y el reportero, se pierden en la fumarola.]

**Referencia directa al poema "Nosotros enseñamos vida" de la activista Palestina Rafeef Ziadah*

EPÍLOGO

QUE SE AGITEN LAS MANOS DEL MUNDO...

[Todo el escenario envuelto en un croma verde. Suelo y fondo. Con los restos del monte Sinaí los duendes construyen una figura a escala, que simula ser un monte tridimensional, se ponen alrededor. Una actriz entra al escenario, con pantalón y camiseta verde, de la misma tonalidad del croma. Se sienta en una silla verde, delante de también, un sinfín verde. Silencio.]

UNA ACTRIZ

Cuando yo era chica, mi abuela decía que en la casa había duendes.
Que no los podía echar.
Que teníamos que aprender a vivir con lo que no podíamos explicar.
Antes pensaba que era bonito eso igual.
Pensar en que... una historia así de rara
Como la de los duendes
Pueda ser de verdad.
Pensaba que era bonito.
Pero con el paso del tiempo
Me ha dado cuenta de que...
Hay fantasías que penetran tan dentro de nuestra realidad
Que terminan ocupando el lugar de nuestros sentidos.
Y de que hay que tener mucho cuidado con lo que se cree.
Mientras más personas creen en lo mismo
Mas peligroso se vuelve este mundo
Paradójicamente
Es una buena manera de salvarlo,
Pero ya hemos visto cómo hay creencias
Que desatan fuerzas invisibles,
Creencias que desalojan a niños de sus casas
Y la casa siempre ha sido algo muy propio

Tener una propiedad
Es parecido a tener piedad
Por los que necesitan vivir....
Y aquí no hay piedad.
Ni propiedad.
Solo hay creencias...
Creencias...
Creencias...
Creencias que queman los ojos de quienes duermen
para que no puedan despertar
Creencias que hacen que el sonido de un grito agudo
se pierda en el desierto
amontonando ecos indecibles
Sin tener una audición receptiva
Que agite las manos del mundo.

[La mujer se queda pensativa. Se levanta lentamente de su silla. Camina hacia la salida del escenario por la izquierda, de pronto se detiene. Siente una presencia. Mira hacia atrás y el grupo de duendes mueve la cabeza al unísono, mirándola. La mujer y los duendes se miran fijamente por un segundo, como para comprobar si realmente existen. La mujer desvía la vista, piensa, si hay alguien ahí, o si solamente es su imaginación. Sale de escena lentamente, dudando. Los duendes la observan hasta su salida, luego inclinan lentamente la vista hacia el público. La luz baja lentamente.]